... Buenas noches. Recién inaugurado este nuevo curso, os acompañamos como cada miércoles en Revista de Filosofía. Un saludo a todos. ... Revista de Filosofía es un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED que coordinan Antonio García Sánchez Márcez y Francisco José Martínez. Y si decidís continuar con nosotros, os acercaremos durante los próximos 25 minutos personajes, temas, publicaciones, toda una serie de cuestiones relacionadas con la filosofía. Y hoy, por primera vez en la historia de esta...

En esta revista vamos a repetir programa. A final del pasado curso grabábamos dos programas con Elías Díaz, de los que solo pudimos emitir el primero por una cuestión de fechas. Dada la unidad que había entre ambos, nos ha parecido oportuno repetir el primero otra vez para no cortar esa unidad. Este primer programa que vais a oír a continuación se centra en el homenaje que la revista Doxa de la Universidad de Alicante le dedicó el pasado curso al profesor Elías Díaz. Sobre todo en la semblanza que hace del San Miguel y en la entrevista de Laporta y Ruiz Miguel. Por supuesto se habla también de su obra, de su biografía, de algunas publicaciones en las que estuvo muy implicado durante unos años especiales. Bueno, vamos a dejar que sea Antonio Santes Mases quien os cuente una vez más todo esto.

Buenas noches. Tenemos hoy con nosotros en esta revista de filosofía a un invitado que ya nos había acompañado en otras ocasiones, que es el profesor Elías Díaz. Elías Díaz es conocido por todos nuestros oyentes y el motivo por el que hoy está aquí, entre otras cosas, es porque ha sido objeto de un homenaje por parte de la revista DOXA, revista de filosofía del derecho que publica la Universidad de Alicante y dirige el profesor Manuel Atienza. Como esta revista de filosofía nuestra tiene interés en conectarnos no solo con problemas de historia de la filosofía, sino con problemas de filosofía práctica, de filosofía del derecho, de filosofía política, de filosofía moral, pues nos parecía una ocasión excepcional para tener aquí a Elías y también para dar cuenta de esta revista, que es una revista realmente muy valiosa, que de hecho agradecemos desde aquí a los compañeros de la Universidad de Alicante el esfuerzo en hacer esta publicación y que nos han enviado. Y a los números desde aquí les damos un agradecimiento.

En la revista DOXA hay muchísimos trabajos de enorme valor, pero como nuestro programa no puede atenderlos a todos, vamos a referirnos fundamentalmente a dos cosas. Uno es la semblanza que de Elías Díaz hace un compañero de generación, que es Luis García Sanmiguel, y otra es la entrevista que en la revista le hacen dos discípulos, Francisco Laporta y Alfonso Ruiz Miguel. Debemos decir que también el número cuenta con otros trabajos sobre la obra de Elías Díaz y con una biografía y bibliografía completa, que es de gran utilidad para los estudiosos en estos temas. Bueno, Luis García Sanmiguel es un poco mayor que Elías Díaz. Es... Es asturiano, no solo veranea como Elías en Asturias, es asturiano, ejerce de asturiano, y cuenta un poco allí en esa semblanza, pues, algunos de los rasgos biográficos de los dos. Se refiere también a un libro que él ha publicado, Hacia la justicia, donde en la introducción biográfica, pues, él también da cuenta un poco de su evolución.

de su pensamiento, y ahí dice algunas cosas interesantes que conectan con algunas de las preguntas de los discípulos. La primera que yo quisiera subrayar, aunque él dice que son manías, no sé si llamar manías, aficiones, es la pasión de Elías Díaz por la historia. Es verdad que Elías Díaz, como veremos en este programa y en un próximo programa,

realmente tiene una gran pasión por la historia, por la historia social, cultural, por la historia del pensamiento, por reconstruir el pensamiento español, y ahí quizás esa sería un poco la primera pregunta. En esa pasión por la historia, García Sanmiguel dice que Elías no ha sido tan acompañado por sus discípulos posteriores, lo cual no quiere decir que algunos de ellos empezaron su carrera de investigación haciendo tesis doctorales sobre temas históricos, sobre Vesteiro, Emilio Lamos, sobre Fernando de los Ríos, Virgilio Zapatero, sobre Posada, Paco Laporta, es decir, personas muy conocidas empezaron por ahí, pero parece que después no ha habido ese esfuerzo por...

¿A qué crees que es debido esto? Bueno, buenas noches. Yo empezaría por agradecer esta invitación que se me hace para participar en este coloquio, en esta conversación sobre estos temas de filosofía política, jurídica y ética. Y entrando ya enseguida en el tema, diría que sí, que efectivamente yo doy importancia, he dado importancia a la historia en mis estudios, también por una cuestión metodológica, porque creo que el pensamiento se enmarca en una dimensión espaciotemporal. Y por lo tanto, todo lo que pensamos hoy y lo que decimos de las cosas, pues creo que se beneficia si lo recibimos enmarcado en esas dos coordenadas del tiempo, de la historia y también del espacio social, de la sociología. Y por lo tanto, sin que la historia y la sociología determinen el pensamiento, porque entonces sería peor el remedio que la enfermedad, pero desde luego sí contribuyen a entender mejor las cosas y a explicarlo mejor. Y por lo tanto, sí, desde siempre he procurado que la sociología y la historia...

Y que la historia acompañe a la reflexión filosófica. Dicho esto, claro, evidentemente, sobre todo en los años en que yo empecé a trabajar estos temas, pues la sociedad española de la época y la historia española reciente, que además, claro, la historia de España y la historia del pensamiento y de la cultura española, pues que no hace falta decir aquí lo maltratada y lo olvidada y lo distorsionada que fue durante muchísimos años. Entonces, mi generación en esos años 50 y 60, lo primero que tuvimos que hacer es empezar a recuperar una historia olvidada o, como digo, peor incluso, maltratada y distorsionada. Por lo tanto, había que empezar a ver qué había sido la institución libre de enseñanza, qué había en ella, qué había en los socialistas españoles mencionados, Besteiro, Fernando de los Ríos. Había que estudiar también la generación del 98, que había sido muy manipulada por el propio régimen. Es decir, había que reconstruir esa historia. Y desde ahí, pues yo a algunos de los discípulos, efectivamente, de esos años, les incité a que hicieran tesis.

pensamiento español, como la de Virgilio Zapatero sobre Fernando de los Ríos, la de Emilio Lamo sobre Besteiro, la de Francisco Laporta sobre Adolfo Posada, Núñez en Cabo sobre Sales y Ferré, o sea, hubo todo un ciclo de tesis de este tipo, de recuperación de ese pensamiento liberal, democrático y socialista español. Yo mismo publiqué por entonces el libro mío sobre el clausismo español y eso fue una aportación, me parece que interesante. Es verdad que luego, cuando ya vino la transición y otros tiempos, después muchos de los jóvenes han preferido más bien, quizás hablemos luego de esto, una mayor preferencia por temas que podíamos llamar así genéricamente, para entendernos, de filosofía analítica, menos conectados a los planteamientos sociológicos e históricos y también son trabajos útiles. Y yo mismo también incitado a que a la vez que la historia y las sociologías hicieran trabajos de este tipo, tesis sobre Hart, sobre Bobbio, etc. Pero también querría decir que, sin embargo, discípulos ya más jóvenes también, una nueva generación, más jóvenes después...

vuelven a la historia. Y, por ejemplo, tenemos la tesis doctoral de Cristina Hermida sobre precisamente el pensamiento político, jurídico y ético de Aranguren, que está ya terminada, y junto a la tesis de Cristina Hermida sobre Aranguren, pues hay ya tesis realizadas sobre Tierno Galván y sobre otros aspectos. Es decir, que yo creo que, por fortuna, ese bache analítico se está volviendo a complementar con estas otras cosas. Hay un cierto debate de Elías Díaz con los propios historiadores, porque quiere decir que, por ejemplo, es interesante, y en el otro programa nos referimos a ello, hablar de las claves de la transición política, del libro que Elías había sacado publicado por la Universidad Complutense, pues es interesante ver, y aquí precisamente la Universidad de Instancia, nuestros colegas del Departamento de Historia Contemporánea, Alicia Altez, han publicado un volumen extraordinariamente bien editado. Sobre la revista Triunfo, en su época y lo que significó, es curioso que en ese...

en ese número, que hay cosas muy interesantes, de José Ángeles Curra sobre lo que significó triunfo, uno de los ponentes es Elías. Entonces, Elías Díaz ahí viene a decir que él, que no era de triunfo, que era de la competencia de cuadernos, sin embargo, al resaltar lo que significó triunfo, ahí aprovecha para hacer una polémica con Santos Juliá y con Juan Pablo Fusi sobre qué significó de alguna forma en los años 60 la modernización, la secularización, la transición, el franquismo, el estado de derecho. ¿Nos puedes decir algo de esto? Porque a mí parece que es uno que vuelves a tu vieja idea del peligro de los que piensan casi que Franco es el artífice de la transición. Claro, yo creo que esta polémica, y yo aproveché ese momento para volver a sacarlo, porque me parecía interesante, y diría que hoy, en 1996, lo es todavía más, si tenemos en cuenta algunas de las publicaciones que ha habido en torno a los 20 años de la transición a la democracia. Y a mí sí me parece que se está produciendo. Se está produciendo una distorsión.

de cómo, desde mi punto de vista, claro, puedo equivocarme, se ocurrió realmente la transición a la democracia y cómo hay que explicarla. Es verdad que en esas distorsiones no todo el mundo recibiría, por mi parte, el mismo tipo de críticas. Pero yo precisamente en este trabajo en torno a la revista Triunfo, que precisamente fue una de las revistas que contribuyó, junto con Cuadernos para el Diálogo y otras, a forjar mentalidades y actitudes que impulsaron la transición democrática, pues precisamente aprovechando esto, me parecía que el momento era muy propicio precisamente para ensalzar lo que significaba Triunfo, yo ahí lo que ponía en manifiesto es que hay algunas interpretaciones de la transición que olvidan o ponen en demasiado segundo término, plazo de segundo momento, pues lo que aportó la oposición democrática. La oposición democrática, que fue la que impulsó, la oposición democrática intelectual, universitaria, profesores, estudiantes, medios... colegios profesionales, colegios de abogados...

Profesiones libres, ciudadanos en general, sindicatos, partidos políticos en la clandestinidad, en el exilio, etc. Todo el mundo de las autonomías, es decir, fue todo un movimiento social amplísimo pidiendo coherentemente la democracia y la libertad y la amnistía y la autonomía para España. Y entonces eso para mí es el elemento fundamental, digo fundamental, no digo único, fue el elemento fundamental impulsor. ¿Qué ha ocurrido sin embargo después? Que, y repito que no se podrían unificar todas estas interpretaciones, pues que se ha dado mayor énfasis que a esto a elementos que yo también reconozco, pero que hay que situarlos en su contexto, bueno, del desarrollo económico que se produjo

en la España de esos años 60, al hecho mismo de que el régimen franquista fue el que dijo el sucesor será el rey Juan Carlos. Otros después ya actualmente pues arrogan toda la decisión de la transición a personajes individuales que hicieron cosas, pero que claro, de ninguna manera se puede admitir que si ni siquiera el rey.

podemos decir que fuera el motor del cambio en mi opinión, con menos razón se puede decir que solo Suárez lo fuera y ya claro, el decir que Torcuato Fernández Miranda fuera el gran cerebro que dirigía la transición a mí esto me parece que es distorsionar la historia y falsear muchas cosas y ahí es donde está mi polémica y donde está lo que estábamos comentando un artículo en ese sentido interesante en el mismo plano que me ha venido a la cabeza por lo que dices de Torcuato Fernández Miranda fue el artículo de Tomás y Valiente sobre Ruy Jiménez precisamente publicado el día antes de su asesinato sobre ese tema frente a los que pretenden interpretar que alguien que había sido director general de enseñanza universitaria, él elegantemente no decía el nombre, pero el que conoce la historia que era Fernández Miranda, fue el motor y entonces él reconstruye lo que ha significado la figura de Ruy Jiménez y otros, pero a mí me parece interesante no quiero decir que ese artículo de Ruy Jiménez precisamente lo escribió Tomás y Valiente lo escribió desde su punto de vista, pero surgió en un contexto de una conversación como esta, fíjese

Entonces esa conversación la tuvimos en presencia de varias personas, yo insistí en este punto de vista, él estaba de acuerdo y por fortuna él lo puso por escrito, o sea que realmente fue un gran acierto que tuvo, como otras tantas veces, y dejó por escrito lo que realmente fue aquella preocupación nuestra en aquellos momentos y surgió de esa conversación y de esa discusión. Ahí dices que es interesante, porque eso ha dado lugar a algún tipo de libros posteriores, no sé si, que no hemos comentado, por ejemplo, el de Joan Struch sobre el Opus Dei y otros, que claro, el tipo de modernización iba acompañado precisamente de tradicionalismo religioso más que de lo que era una cultura propiamente democrática. Totalmente, claro. Y la tesis de que la modernización económica sin más traía libertad política o tolerancia cultural, tú ahí pones el énfasis en que podía haber modernización tecnológica. Con esta autoritaria y con tradicionalismo religioso. Y es más, si me permite, si nos viene muy bien por recordar a un amigo también recientemente fallecido, que es Miguel Sánchez Mazas, yo en mi libro cito precisamente...

precisamente como antes incluso que desde el propio régimen se hiciera esta modernización tecnocrática, unido a ideas religiosas realmente anacrónicas, etc., yo ahí cito testimonios de que como personas de la oposición, el propio Tierno Galván, pero cito artículos de Miguel Sánchez Mazas, y me parece que es un buen momento para recordarle aquí, hacerle este pequeño homenaje de Miguel Sánchez Mazas, insiste, lo que hace falta es una europeización, lo que hace falta es una modernización económica, es decir, pero una modernización económica que era mucho más coherente, porque iba unida a esa liberalización económica, iba unida a una liberalización política y a una liberalización cultural. Claro, la oposición no podía hacerla, pero lo que yo quería decir aquí es que no es que al régimen de Franco se le ocurriera lo de la modernización, es que la modernización estaba en el signo de los tiempos y la oposición democrática española lo que estaba reclamando precisamente junto a otras libertades también es la modernización económica, la modernización técnica. Y por tanto, me parece que esto es importante recordarlo para que no se creyera que es que había poco menos.

que una oposición democrática troglodítica, anclada en no sé qué dogmas del pasado, y si no, la oposición democrática mejor, y desde luego la oposición socialista democrática, era plenamente consciente de que eso pasaba por una modernización también en el terreno productivo, de la economía y de todo lo que significaba la incorporación a Europa. A mí me parece también interesante, antes de entrar en otros puntos de la entrevista, recordar también, porque la otra vez que estuviste con nosotros no lo pudimos hacer, cuando aparece el número 100 de la revista Sistema, tú haces una cierta reconstrucción de la propia revista, que tiene interés por el contacto también, por lo que cuentas aquí de Triunfo, y por otra cosa tuya, poco conocida, pero que es muy bonita, que es este comentario a la muerte de don Carlos Ollero, en la revista de Ciencias Sociales, explicas un poco lo que llamabas el gabinete técnico ideológico, me parece que es, de la revista Sistema. Es una revista de estudios políticos, entonces si puedes hacer alguna pequeña reconstrucción.

¿Qué eran estudios políticos? ¿Cuál era la conexión Ollero con Tierno? ¿Por qué de pronto se os ocurre, además de cuadernos, crear una cosa como Sistema? Porque eso viene muy bien explicado en los dos lugares. ¿Por qué queríais crear una revista como de pensamiento? Os haces bromas ahí sobre el propio término Sistema. ¿Qué quería decir? Bueno, empezando por este gabinete del doctor Ollero, yo pensé en el gabinete del doctor Caligari, el gabinete de Ollero, que estaba muy vinculado a Tierno Galván, pues la verdad es que nos ofreció la posibilidad, ya que no teníamos ningún otro tipo de plataformas ni de lugares donde escribir, nos ofreció la posibilidad de que estando él, como estaba en el Instituto de Estudios Políticos y en la Revista de Estudios Políticos, de constituir un gabinete de estudios, bueno, formado todo por gente de la oposición. Allí estaban Raúl Morodo, estaba Alfonso Ortiz, estaba yo, estaba luego Pedro de Vega, estaba Manuel...

Medina, bueno, una serie de jóvenes profesores de la época que llevábamos prácticamente el control de la revista, de la revista de estudios políticos, y quien consulte la revista entre los años 61, 62, hasta el 63, 64, 65, más o menos, en que pudimos estar allí, pues la verdad es que la mayor parte de las críticas de libros, las recensiones, etcétera, las escribíamos nosotros. También seleccionábamos los artículos, pero sobre todo nosotros controlábamos, por así decirlo, la parte baja del edificio, ¿no? Recensiones, críticas, selección de libros y todo esto. Y bueno, hacíamos lo que podíamos, que hicimos entonces una difusión de ciertas obras que sin haber estado nosotros no hubieran salido, y yo creo que aquello produjo efectos importantes, y para nosotros además fue una forma de reunirnos, de discutir temas, etcétera. Para no alargarme, pues habría ahí incluso anécdotas interesantísimas, por ejemplo, de personajes de la Europa del Este, que aparecían allí creyendo que España y las revistas de estudios políticos era el paraíso del fascismo, y que de repente entraban allí y se encontraban en estas reuniones, y claro, las críticas

que él oía allí eran completamente diferentes. Y recuerdo una persona en concreto que nos miraba y decía, bueno, yo me he equivocado de país, o me he equivocado de revista, me he equivocado de sitio. Y entonces aquello fue una cosa que yo creo que fue interesante y que ahí está. Son tres años que estaba como testimonio. Un día alguien leyó, alguien dijo, alguien de arriba leyó la revista y dijo, bueno, pero qué barbaridad, pero qué es esta ciudad. Qué barbaridad, quiero decir, lo que nosotros defendíamos ahí era lo que luego ha sido la democracia, lo que defendíamos es el pluralismo político, defendíamos los parlamentos, defendíamos las elecciones, defendíamos la libertad, la democracia, y todo esto. Y eso, alguien leyó desde arriba esto, dijo, pero qué barbaridad, en la revista del movimiento

escribiendo estas cosas. Y así fue, nos echaron, nos echaron a todos, un buen día nos llegó el cese y todos a la calle. Y desde entonces, aunque teníamos también la revista de Tierno, de Salamanca, el boletín de Tierno, pero empezamos a dar vueltas de que había que hacer alguna otra revista. Y efectivamente en esos años ya finales, segunda mitad de los 60, siempre estuvimos pensando en hacer una revista, etc. Y estaba la cosa ya bastante madura cuando llegó el Estado de Excepción del 69.

Como el estado de sesión del 69, pues nos pilló algunos de nosotros detenidos, confinados, y luego yo mismo me recomendaron que si podía que me marchara a una época fuera de España. Estuve como profesor en la Universidad de Pittsburgh, en Estados Unidos, y a la vuelta de Pittsburgh, a la vuelta de Estados Unidos, a principios de los 70, yo volví a la idea, volvimos a reunirnos socialistas democráticos de diferentes tendencias. ¿Qué se explica ahí de lo que llamaban el PSI, gente más bien cercana? De todas las tendencias socialistas. Yo tengo las listas de los que asistíamos y estaban realmente de todo el espectro socialista. Un curso de debates entre Boller y Morán. Sí, sí, claro, claro. Que anunciaban un futuro. Sí, porque Boller y Morán estuvieron desde el principio, y en estas reuniones, pues allí se discutía todos estos temas, y se preanunciaba la discrepancia Morán-Boller en ese efecto. Y bueno, pues eso fue en los años 70, y en el 73 salió la revista Sistema, que por lo tanto es una revista que se va gestando lentamente y dificultosamente en esos años, y que recoge...

Y es que hay que coger la pluralidad del socialismo democrático. Y así sigue siendo y así debe seguir siendo. Digo esto porque algunos, como luego formalmente al principio la prohijó Ruiz Jiménez, pero luego llegó un momento en que ya Ruiz Jiménez prefería un poco el no asumir, digamos, porque no podía realmente la responsabilidad de esta institución. Pues es verdad que aquello pasó a formar parte de un patronato cuyo presidente es Alfonso Guerra. Pero digo esto porque como con frecuencia se interpreta mal que de ninguna manera es una revista, no ya que sea solamente guerrista, si es que no, ni siquiera es del PSOE. Quiero decir que es una revista, yo no continuaría ni un minuto más como director de esta revista, que no fuera lo que fue desde el principio, que es una revista democrática, de libre pensamiento y fundamentalmente de línea socialdemocrática o socialista democrática, pero plural y abierta. Y desde luego a gentes que ni siquiera podrían admitir que son socialistas, pero siempre que sea un pensamiento.

democrático, empresamiento liberal, en el sentido más amplio de la palabra, pues es una revista en la que damos acogida a todo este tipo de trabajos. Efectivamente, ahí lo que pasa que quizás el 20 aniversario de la revista, en enero del 91, que aunque sea ahora cuando nosotros lo hayamos traído, porque tuvimos alías, pero fue unos meses antes de que saliera cuando lo de los intelectuales contra el poder, pues quizás una de las cosas curiosas es que no ha tenido la repercusión en el establismo en cultural, ¿no? ¿Por qué el establismo en cultural? Más bien a veces ha habido esta cultura que yo el otro día en el homenaje a Sánchez Maza recordé, que es un poco la idea esta de, especie de frase de que el debate del futuro será entre comunistas y excomunistas, entonces parece un poco que el que abandona el leninismo y llega a las orillas, después de un proceloso mar del liberalismo, parece que es la gran coherencia, pero el que se ha quedado en el socialismo democrático parece que no es ni leninismo ni liberalismo, ¿no hay algo de eso? ¿A que una parte del establismo intelectual no haya dado más relevancia quizás sea

Sí, quizás sea ese trasfondo católico que tiene en este país mucha gente, incluso las izquierdas, aquello de que se recibe mejor al pecador arrepentido. Entonces, claro, a la gente le gusta esta excitación del converso, del arrepentido, del pecador que viene a pedir perdón. Quizás hay un fondo ahí de catolicismo, de preferencia por el converso y por el pecador y por el arrepentido. Y bueno, también un poco la preferencia por un pensamiento a lo mejor caótico, desordenado, que va y viene, lo cual puede que vaya también por ahí. El hecho es que es verdad que las actitudes de pensamiento coherente parece que no tienen tanto atractivo. Entonces, el ver las cosas a tiempo o el verlas con claridad, pues parece que eso tiene menos impacto. Y junto a esto que es del carácter general, yo por eso he sacado antes esto del pluralismo y del sistema. La verdad es que algunos medios de comunicación…

el hecho de que, todo hay que decirlo, porque es que si no estamos mintiendo, el hecho de que el presidente del patronato sea Alfonso Guerra, es indudable que en muchos medios de comunicación ha servido para que de esta revista no se hable. Todo hay que decirlo clarísimamente, además estoy dispuesto a mantenerlo ante quien sea. Entonces, es una revista que, porque el presidente del patronato es Alfonso Guerra, pues no hablan de ella, y cuando se produjo el número 100 y los 18 años de publicación de la revista, yo personalmente llevé la revista a algunos medios de comunicación, me prometieron que sí, que se iban a ocupar de ella, y después no salió ni una palabra. Entonces, todo esto junto, pues quizás haga que no sea una revista, bueno, tampoco es una revista muy, digamos, de espectáculo, ni del grito, es una revista que pretende ser seria, y por lo tanto, pues ahora lo que gusta es más bien lo espectacular, y lo que es noticia, etcétera, y es una revista, pues en ese sentido, densa, y de lectura sosegada, etcétera. Pero yo creo que esos dos aspectos... El que...

La mala imagen, porque como la gente da muchos bandazos, la mala imagen de la coherencia, a mí me parece que habría que resaltarlo. Porque desde muchos puntos de vista, pero la mala imagen de la coherencia. Es decir, el coherente es una persona que está ahí siempre fastidiando. Dicen ustedes, pues ya, esto ya lo dije yo, entonces, ¿no? Y ahora les fastidia a algunos lo de la coherencia, ¿no? Y por otro lado, esto que he dicho antes, que es más personal, pero que yo también constato que es así. Bueno, pues agradecemos a Elías Díaz que haya estado con nosotros. Le invitamos a un próximo programa. Y eso sí, volvemos a recordar que la revista DOXA, Cuadernos de Filosofía y Derecho, la Universidad de Alicante, que dirige nuestro colega Manuel Atienza, pues acaba de publicar en el número 15 y 16 dos volúmenes espléndidos de homenaje a Elías Díaz, magníficamente editados, donde aparece toda su biografía, aparece toda su bibliografía, aparecen estudios.

Sobre Elías Díaz aparece una entrevista de Paco Laporta y de Alfonso Ruiz Miguel sobre su maestro, y a esa revista nos referiremos también en el próximo programa. Nada más y muchas gracias. Muchas gracias. Gracias a todos. Gracias a todos.

próximo miércoles. Buena semana.